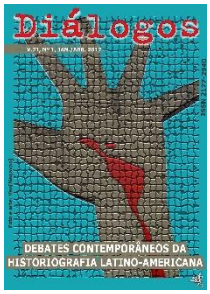

Diálogos

http://doi.org/10.4025/dialogos.v21i1

ISSN 2177-2940 (Online)

ISSN 1415-9945 (Impresso)

"La Historia como profesión": el aporte de Ernesto Chinchilla Aguilar a la Historiografía guatemalteca y centroamericana

http://doi.org/10.4025/dialogos.v21i1.35555

José Cal Montoya

Catedrático de Historiografía de Guatemala en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Investigador del Instituto de Investigaciones en Educación de la misma Universidad (IIE-USAC) y Profesor Doctor (Becario Postdoctoral Erasmus) en el Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América de la Universidad de Valladolid. Correo electrónico: josecalmontoya@gmail.com

Palabras clave
Historiografía; Ernesto Chinchilla; Historiografía centroamericana; Historiografía guatemalteca; Historia centroamericana.

Resumen

Guatemala es un país que ha contado con una larga tradición historiográfica, pero fue hasta en el año 1945 cuando la Universidad de San Carlos de Guatemala inauguró los estudios superiores en Historia. Ernesto Chinchilla Aguilar fue el alumno fundador del Departamento de Historia y el primer historiador profesional guatemalteco graduado en obtener una Maestría en Historia por el Colegio de México. Junto a Severo Martínez Peláez, Pedro Tobar Cruz, Héctor Humberto Samayoa Guevara y José Daniel Contreras contribuyó a la fundación de la historiografía guatemalteca moderna. El trabajo propone una valoración inicial de la trayectoria intelectual de Ernesto Chinchilla Aguilar y su contribución científica al ciclo de profesionalización experimentado por la investigación histórica en Guatemala y Centroamérica en la segunda mitad del siglo XX.

Keywords
Historiography; Ernesto Chinchilla; Central American Historiography; Guatemalan Historiography; Central American History

Abstract

"History as a profession": the contribution of Ernesto Chinchilla Aguilar to the Historiography of Guatemala and Central America

Guatemala is a country that has had a long historiographical tradition, but it was only in 1945 when the University of San Carlos of Guatemala inaugurated higher studies in history. Ernesto Chinchilla Aguilar was the founding student of the Department of History and the first Guatemalan professional historian to obtain a Masters degree in History, which he obtained from El Colegio de México. With Severo Martínez Peláez, Pedro Tobar Cruz, Héctor Humberto Samayoa Guevara and José Daniel Contreras he contributed to the foundation of modern Guatemalan historiography. The paper shows the intellectual path of Ernesto Chinchilla Aguilar and examines the relevance of his scientific contribution for the professionalization of historical research in Guatemala and Central America in the second half of the twentieth century.

Palavras-chave
Historiografia; Ernesto Chinchilla; Historiografia de América Central; Historiografia de Guatemala; História de América Central.

Resumo

Guatemala é um país que tem uma longa tradição historiográfica, mas foi só em 1945 quando a Universidade de San Carlos de Guatemala inaugurou os estudos superiores em História. Ernesto Chinchilla Aguilar foi o estudante fundador do Departamento de História e o primeiro historiador profissional guatemalteco em obter um mestrado em História no Colegio de México. Com Severo Martínez Peláez, Pedro Tobar Cruz, Héctor Humberto Samayoa Guevara e José Daniel Contreras contribuiu para a fundação da historiografia moderna de Guatemala. O artigo propõe uma avaliação inicial da trajetória intelectual de Ernesto Chinchilla Aguilar e sua contribuição científica para o cido de profissionalização vivenciado pela pesquisa histórica em Guatemala e América Central na segunda metade do século XX.

Artigo recebido em 19/10/2016. Aprovado em 22/02/2017

Esta investigación se desarrolló con fondos del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (IIHAA). Su conclusión ha sido posible gracias al disfrute de una Beca Postdoctoral Erasmus Mundus (EURICA) en el Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América de la Universidad de Valladolid. Deseo agradecer al Dr. Luiz Felipe Viel Moreira su interés en la publicación de este trabajo, el cual fue leído en el Simposio: Historia de la Historiografía Latinoamericana: nuevas miradas y debates contemporáneos, bajo la coordinación del Dr. Tomás Sansón Corbo en el 55 Congreso Internacional de Americanistas celebrado en San Salvador en junio del 2015.

Ernesto Chinchilla Aguilar y el desarrollo de la investigación histórica guatemalteca: reflexiones preliminares

Aunque Guatemala sea un país que ha contado con una larga tradición historiográfica que se remonta al período colonial (CAL, 2006, p. 37; CAL, 2007, p. 27-69), fue hasta el año 1945 que con la fundación de la Facultad de Humanidades en la Universidad de San Carlos de Guatemala se dio inicio en el país a los estudios de nivel superior en Historia. El Departamento de Historia inició sus funciones el 17 de septiembre del mismo año, siendo su primer director el Prof. José Joaquín Pardo.[1] El alumno fundador del departamento fue Ernesto Chinchilla Aguilar,[2] quien en goce de una beca otorgada a través de la Facultad de Humanidades por el Colegio de México, realizó sus estudios en el vecino país de 1946 a 1951, siendo el primer guatemalteco graduado a nivel de postgrado de tan prestigiosa institución científica. Chinchilla Aguilar, junto a Pedro Tobar Cruz, Héctor Humberto Samayoa Guevara, José Daniel Contreras y Severo Martínez Peláez, formó parte de la primera generación de historiadores profesionales guatemaltecos[3] que a través de su labor científica contribuyeron decisivamente a la fundación de la moderna historiografía guatemalteca (LUJÁN, 2002, p. 29-38), siendo Martínez Peláez el que obtuvo mayor reconocimiento por su obra: *La Patria del Criollo* publicada en 1970.

No obstante, al hacer una exploración del itinerario personal e intelectual de Ernesto Chinchilla Aguilar, sigue sorprendiendo la ausencia de estudios que ofrezcan una valoración historiográfica de su trascendental contribución al desarrollo de la investigación histórica guatemalteca a la luz de su destacada trayectoria profesional como docente e investigador del Departamento de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala y del Instituto de Antropología e Historia desde 1952, del "Seminario de Integración Social Guatemalteca" entre 1963 y 1964[4] y de la Universidad del Estado de Nueva York (Stony Brook) desde 1966 hasta los años finales de su vida. Fue en este último recinto, donde tuvo las condiciones institucionales para enriquecer y acrecentar su producción historiográfica, en la cual destaca un trabajo pionero para el desarrollo de la historiografía guatemalteca y

[1] José Joaquín Pardo. Historiador y director del Archivo General del Gobierno. Nació en la ciudad de Guatemala el 29 de diciembre de 1905. Fue Catedrático de las Facultades de Humanidades y Derecho de la Universidad de San Carlos de Guatemala y de la Escuela Politécnica. Restauró en Estados Unidos el manuscrito de Bernal Díaz del Castillo en 1932. Recibió la Orden del Quetzal y la Medalla de Honor de la Academia de Geografía e Historia por su destacada labor de investigación histórica y dasificación de documentos históricos trascendentales para la Historia de Guatemala. Falleció en la ciudad de Guatemala el 31 de julio de 1964 (FUNDACIÓN, 2004, p. 713).

[2] Ernesto Chinchilla Aguilar. Historiador, poeta y docente universitario. Estudió Historia en el Colegio de México (1946-1951) y se desempeñó como Director del Archivo General de Centroamérica, Presidente de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala (1959-1966), Diputado a la Asamblea Nacional Constituyente (1960), Director General de Bellas Artes, Secretario del "Seminario de Integración Social Guatemalteca" y Catedrático del Departamento de Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Fue investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (1953) y Profesor Visitante de las Universidades de Pennsylvania (1953) y de Nueva York – Stony Brook– (1967-1975). Falleció el 29 de febrero de 1996, en Setauket, Long Island (Estados Unidos) (FUNDACIÓN, 2004, p. 265; LUJÁN, 1996, p. 263-268).

[3] A este respecto, no debe dejar de mencionarse que para la década de los setenta se formaban en la República Democrática de Alemania Julio Castellanos Cambranes y Julio César Pinto Soria, quienes serían los primeros dos profesionales guatemaltecos en obtener el grado de Doctor en Historia.

[4] No se puede entender la destacada trayectoria de Ernesto Chinchilla Aguilar como alto funcionario de diversas instituciones gubernamentales sin su ligamen familiar con el Cnel. Rolando Chinchilla Aguilar, quien ocupó el cargo de Ministro de Educación durante el período del Cnel. Enrique Peralta Azurdia (1963-1966).

centroamericana: su trilogía sobre la Historia de Centroamérica que fue publicando sucesivamente en el "Seminario de Integración Social Guatemalteca" en los volúmenes 34 a 36. Primero apareció *Los Jades y las Sementeras* (1974) que se refería a la época prehispánica; luego *Blasones y heredades* (1975) que abarca la mayor parte de la dominación española, y finalmente, *La vida moderna en Centroamérica* (1977) que trata del último período colonial y la vida independiente de la región hasta 1974; ofreciendo una obra útil y oportuna que suplía en este momento la falta de libros de historia regional dentro de un contexto de relanzamiento de los procesos de integración económica y política del istmo.[5] Las fechas de publicación de estos tres volúmenes permiten considerar y estimar el carácter pionero[6] de la labor profesional como historiador de Ernesto Chinchilla Aguilar al haberlos escrito varios años antes de que saliera a la luz el trabajo *Centroamérica en la Economía Occidental* de los profesores Ciro Cardoso y Héctor Pérez Brignoli en 1977, quedando de manifiesto el valor de su contribución historiográfica al llenar un importante vacío dentro de la investigación histórica en la región, ya que en este momento no se contaba con ninguna obra que ofreciera un panorama interpretativo de carácter comparado de la Historia de Centroamérica a la luz de nuevas fuentes y métodos de estudio, así como de las contribuciones más recientes de los centroamericanistas extranjeros.

Posteriormente a estos años, la investigación histórica en la región experimentó un decisivo impulso de profesionalización a tenor de la salida de muchos investigadores centroamericanos a formarse en Europa y Estados Unidos, destacando dentro de esta primera generación Julio Castellanos Cambranes, Julio César Pinto Soria (CAL, 2007, p. 65-66), Elizabeth Fonseca Corrales y Víctor Hugo Acuña Ortega. En suma, no puede comprenderse el amplio ciclo de profesionalización de la investigación histórica guatemalteca y centroamericana sin tomar en consideración la trayectoria profesional y contribución científica de Ernesto Chinchilla Aguilar, historiador que hasta hoy, no ocupa el sitial privilegiado que le corresponde dentro de la vida intelectual del país.

Ernesto Chinchilla Aguilar: algunos datos sobre su itinerario personal e intelectual

El Mtro. Ernesto Chinchilla Aguilar nació en Ayutla, San Marcos, el 27 de marzo de 1926. Realizó sus estudios de Historia entre 1946 y 1951 en el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades en la Universidad de San Carlos de Guatemala, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y en el Colegio de México, obteniendo una Maestría en Historia y especializándose en Historia Colonial de América. Entre sus profesores en México destacan Silvio Zavala, José Miranda y Javier Malagón, importantes impulsores de la profesionalización de los estudios de Historia en el país vecino. De 1952 a 1967 fue Profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala hasta su incorporación a la State University of New York (Stony Brook), de la que fue Catedrático de 1967 a 1991 y Profesor Emérito hasta su fallecimiento. Fue investigador del Instituto de Antropología e Historia desde 1952 y de 1963 a 1966 director del Archivo General de la Nación, hoy Archivo General de Centroamérica. De 1963 a 1964 fue también secretario del "Seminario de

[5] Chinchilla Aguilar refirió la escritura de estos libros a su trabajo titulado: *Compendio de Historia Moderna de Centroamérica* (1972).

[6] Previo a la publicación de su trilogía, Ernesto Chinchilla había publicado en 1953 en la Editorial del Ministerio de Educación Pública su Tesis de Maestría del Colegio de México titulada: *La Inquisición en Guatemala*. Estudio considerado hasta hoy pionero dentro de la investigación histórica guatemalteca que fue reeditado en edición facsimilar por la Editorial Universitaria en 1999.

Integración Social Guatemalteca" y miembro de su consejo consultivo hasta la desaparición de esta institución, habiendo sido uno de sus principales impulsores.[7]

Fungió como diputado por el Departamento de San Marcos en la Legislatura 1964-1965, en la que participó de los trabajos de redacción del texto constitucional de 1965. Se incorporó como miembro de número a la Academia de Geografía e Historia de Guatemala en 1955, habiendo llegado a presidirla de 1959 a 1966, otorgándosele posteriormente la Presidencia Honoraria y Medalla al mérito de la sociedad. Desde 1987, cuando disfrutaba de su año sabático, se incorporó a la coordinación de *Historia General de Guatemala* como miembro de su consejo académico. Sus quebrantos de salud no le permitieron cumplir con las colaboraciones que había programado escribir para varios de los tomos de la obra. Se jubiló en 1991 y planeaba regresar a Guatemala cuando se le diagnosticó cáncer, falleciendo por esta causa el 29 de febrero de 1996. Es uno de los historiadores guatemaltecos con más amplia producción escrita hasta la actualidad, la que en su conjunto contribuyó a impulsar el proceso de profesionalización de la investigación histórica en el país. Entre esta extensa producción destaca el estudio *La Inquisición en Guatemala* (1953, 1999) y su trilogía sobre la Historia de Centroamérica con los títulos: *Los jades y las sementeras* (1974), *Blasones y heredades* (1975) *y La vida moderna en Centroamérica* (1977). Recientemente de manera póstuma, se publicó *Puak* (2004), su libro sobre la Historia Económica de Guatemala, otro de sus relevantes aportes al desarrollo de la historiografía guatemalteca y centroamericana.

Ernesto Chinchilla Aguilar y su primera contribución a la historiografía guatemalteca: la Historia de la Inquisición en Guatemala

Con la publicación de esta obra, que formó parte de la tesis para obtener el grado de Maestro en Historia por el Colegio de México, Ernesto Chinchilla se incorporó formalmente como investigador al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. Cabe destacar que formó parte del primer grupo que se graduó con especialidad en Historia colonial en esta institución (CHINCHILLA, 1999, p. v). Esta investigación, la realizó de manera simultánea a la conclusión de sus estudios, con la que trabajó una temática de investigación prácticamente inexplorada en la Historiografía nacional y haciendo acopio de documentación sita en el Archivo General de la Nación en México D.F, la cual hasta ese momento no había sido revisada.[8]

[7] Ernesto Chinchilla figura como Secretario General del "Seminario de Integración Social Guatemalteca " cuyo Consejo consultivo integraban Jorge Skinner Klée, Juan de Dios Rosales, David Vela, Hugo Cerezo Dardón, Vicente Díaz Samayoa, Adolfo Molina Orantes y José Rölz Bennet; siendo el jefe de publicaciones Flavio Rojas Lima y su secretario general Jorge Luis Arriola. Ya en el año 1965 Chinchilla forma parte del Consejo consultivo junto a los profesionales mencionados anteriormente (ver páginas iniciales de las obras publicadas en los años 1963, 1964 y 1965). El Seminario, según acota Richard Adams en la introducción del primer volumen de *Integración Social en Guatemala* publicado en 1956, fue una iniciativa del gobierno de Guatemala que reunió del 17 al 23 de junio del mismo año a científicos sociales extranjeros y guatemaltecos para discutir diversos aspectos de la 'integración social de Guatemala'. Problemática que, en su opinión y la de otros autores participantes como Reissman y Silvert, se constituía en el principal problema a resolver para que Guatemala respondiera a las exigencias de democratización derivadas del proceso de expansión de la sociedad industrial en el mundo. De aquí que la reconstitución del proyecto nacional se refiere al 'ajuste' de los indígenas a la cultura ladina, desde este punto de vista, precisamente más 'integrada' para hacer frente a estos cambios (SEMINARIO (Vol. I), 1956, p. 7-14; SEMINARIO (Vol. II), 1956, p. 7-14).

[8] Únicamente en 1937, el Prof. José Joaquín Pardo había publicado el estudio del Pbro. Martín Mérida titulado: *Historia Crítica de la Inquisición en Guatemala* (*Boletín*, 1937), en el que se recoge documentación ubicada en la Biblioteca Nacional de Guatemala de la que fue director desde 1894 hasta su muerte un año después. Posteriormente, Pardo publicó otro documento relacionado con la temática en el siguiente boletín de la institución (*Boletín*, 1938) titulado: *Instrucciones del Comisario del Santo Oficio de la Inquisición 1816*. El manuscrito del libro del P. Mérida le fue facilitado al Prof. Pardo por el Dr. Ricardo Castañeda Paganini y el de las *Instrucciones* por el señor Alfredo Schlesinger.

Con este trabajo, Chinchilla enriqueció decisivamente la iniciativa del Pbro. Dr. Martín Mérida a finales del siglo XIX por tratar este aspecto de la Historia colonial de Centroamérica y abrió un camino muy importante para la ampliación de los conocimientos sobre el funcionamiento e incidencia de esta institución para la vida social e intelectual del período. En la introducción del libro, Chinchilla expresa su expectativa de que se efectuaran más investigaciones sobre la misma temática, no habiendo despertado hasta la fecha el interés de ningún estudioso de la Historia centroamericana (CHINCHILLA, 1999, p. vii).

Aportaciones posteriores al libro de Chinchilla son el apartado dedicado al índice de libros prohibidos incluido en el libro de Jorge Mario García Laguardia: *Orígenes de la democracia constitucional en Centro América* (1971) y el artículo de John Browning del Tomo III de la *Historia General de Guatemala* (1997), sin que se constituyan por su extensión y construcción metodológica en ampliaciones directamente relevantes sobre la temática de estudio. El trabajo de García Laguardia hace únicamente mención de un aspecto complementario a la temática estudiada en el libro de Chinchilla y el artículo de Browning se constituye en un intento de síntesis de la vida intelectual del período colonial relacionada con el control ideológico llevado a cabo por el aparato administrativo eclesiástico. Ninguno de los dos estudios propuso, por no ser su orientación temática central en el primero o por tener una finalidad de divulgación histórica en el caso del segundo[9], una revisión de las argumentaciones propuestas por Chinchilla en su investigación (BROWNING, 1997, p. 595-604, CHINCHILLA, 1999, p. vii-viii).[10]

Estas razones permiten asentir con lo que afirma Jorge Luján al considerar este libro como una de las obras fundamentales de nuestra historiografía cuya vigencia permanece para el estudio de la Historia colonial de Guatemala y de la región centroamericana (CHINCHILLA, 1999, p. v. viii). Aunado a estas consideraciones, ubica esta obra como la más trascendente de su itinerario historiográfico. A este respecto consideramos que su trilogía sobre la Historia de Centroamérica no ha sido debidamente ubicada y valorada tanto dentro de su labor intelectual como del desarrollo de la investigación histórica centroamericana.[11]

---

[9] De hecho, Browning basa sus consideraciones sobre el desarrollo de la Inquisición para el caso del Reino de Guatemala a fines del S. XVII y principios del S. XVIII en el libro de Chinchilla Aguilar y otros estudios de carácter general, como el dirigido por los Profs. Pérez Villanueva y Escandell Bonet o referidos a la Nueva España, como los de Solange Alberro o R. Greenleaf. Es de hacer notar que ni Browning en este estudio, ni Jorge Luján en su introducción a la reedición del libro de Chinchilla mencionen los trabajos de los Profs. Joseph Pérez, Jaime Contreras o Jean Pierre Dedieu, de tanta trascendencia para comprender la Inquisición española y cuyos aportes posibilitan una discusión de mayor riqueza con los planteamientos del libro en cuestión.

[10] El artículo escrito por Browning para el Tomo III de *Historia General de Guatemala,* según comenta Jorge Luján, se le había asignado originalmente a Ernesto Chinchilla, quien por su enfermedad ya no lo pudo escribir. Tuvo bajo su dirección el Tomo II de la colección, en el que publicó un artículo sobre la organización de la institución inquisitorial en el Reino de Guatemala titulado: *Ideas proscritas: La Inquisición* (LUJÁN, 1994, p. 775-782) y la introducción al área de Ideas del Tomo III titulada: *Ambiente ideológico e Inquisición: Introducción* (LUJÁN, 1995, p. 593-594; CHINCHILLA, 1999, p. vii-viii).

[11] Chinchilla publicó su *Bosquejo de Historia Moderna de Centroamérica* en 1972 y los libros *Los jades y las sementeras, Blasones y heredades* y *La vida moderna en Centroamérica* en 1974, 1975 y 1977 respectivamente, lo que indica que estuvo escribiéndolos varios años antes de que se publicara *Centroamérica en la Economía Occidental* (1520-1930) de Ciro Flamarion Santana Cardoso y Héctor Pérez Brignoli en 1977. De ahí que quede de manifiesto la labor pionera de Ernesto Chinchilla en contribuir con sus estudios a llenar un importante vacío dentro de la Historiografía centroamericana, ya que en este momento no se contaba con ninguna obra que propusiera un panorama interpretativo de la Historia de Centroamérica a la luz de nuevas fuentes y métodos de estudio. Posteriormente a estos años, la investigación histórica en la región experimentó un decisivo impulso de profesionalización a tenor de la salida de muchos investigadores centroamericanos a formarse en Europa y Estados Unidos.

Ernesto Chinchilla Aguilar y su trilogía sobre la Historia de Centroamérica: algunas perspectivas historiográficas

Ernesto Chinchilla Aguilar contribuyó al desarrollo de la investigación histórica y de las ciencias sociales en Guatemala en un período en el que la denominada 'tesis integracionista' comparecía boyante en la interpretación de la realidad social de Guatemala. La suspensión temporal del Instituto Indigenista Nacional por los militares en los inicios del gobierno de Castillo Armas en 1954[12] y su posterior reactivación como "Seminario de Integración Social Guatemalteca" bajo el liderazgo de Jorge Luis Arriola Ligorría desde 1955,[13] dieron lugar a que se siguiera prolongando la presencia de antropólogos estadounidenses que desarrollaron diversidad de estudios sobre la realidad étnica del país por más de medio siglo. Desde 1934, la Institución Carnegie[14] de Washington había financiado trabajos de investigación de antropólogos como Sol Tax, los cuales pasaron primero por el desarrollo de una etnografía tradicional hasta orientarse posteriormente al impulso de una antropología cultural y una antropología aplicada (ORDÓÑEZ CIFUENTES, 1997, p. 229-232).[15] Aunque Richard N. Adams reconoce que la antropología estadounidense experimentó transformaciones significativas en sus posicionamientos metodológicos para estudiar la realidad indígena

[12] La *Ley Preventiva Penal contra el Comunismo* expedida bajo Decreto No. 59 del 24 de agosto de 1954, prohibía y sancionaba 'toda actividad comunista'. Bajo esta legislación genéricamente arbitraria, el gobierno podría catalogar de 'comunista' cualquier tipo de actividad que atentara contra su ejercicio del poder. Al auspicio esta disposición, se inició en Guatemala la persecución de intelectuales y artistas bajo pretexto de ser comunistas. Se iniciaba así, como lo señala el Lic. Augusto Cazali citando a Manuel José Arce, 'una persecución contra el pensamiento, contra el arte y contra la cultura'. El saqueo de bibliotecas de catedráticos universitarios como los Dres. de Buen y Lozano y Román Duran junto a las quemas de libros, fueron hechos habituales de los primeros meses del gobierno de Castillo Armas (CAZALI, 2001, p. 353.355). Sobre estos hechos, el historiador estadounidense Nick Cullather, señala que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) por medio de su director en jefe de planes, Frank Wisner, dispuso realizar una labor de 'escamoteo' de documentos para rastrear 'conexiones soviéticas' a lo largo de Latinoamérica. Con la ayuda del ejército y de la junta de Castillo Armas, la Agencia reunió, según sus informes, 150,000 documentos que solamente terminaron teniendo, bajo su óptica, 'importancia local'. A este proyecto la agencia lo denominó: PBHISTORY (CULLATHER, 2009, p. 146-147).

[13] Jorge Luis Arriola Ligorría nació en Totonicapán el 18 de noviembre de 1906. Estudió en la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y se doctoró en Psicología en la Sorbona de París en 1930. Además de la Psicología, la Historia y la Lingüística fueron dos campos de estudio en los que destacó por su entusiasmo y acuciosidad y por los que obtuvo amplio reconocimiento dentro de la comunidad académica de Guatemala. En sus años estudiantiles, participó en las jornadas cívicas que derrocaron a Jorge Ubico y al regresar de París fungió como director del Laboratorio de Psicología del Ministerio de Educación Pública, siendo posteriormente nombrado Ministro de esta cartera por el gobierno de Juan José Arévalo. Durante su gestión, se firmó el decreto de autonomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala el 28 de noviembre de 1944. Después de su labor como Ministro, pasó al servicio diplomático desempeñándose como Embajador en Portugal, Italia, El Salvador, Costa Rica y Brasil. De 1955 a 1963 fungió como director del "Seminario de Integración Social Guatemalteca ". Después de otro período de servicio diplomático entre 1966 y 1970, regresó al país para reincorporarse como catedrático de las Facultades de Derecho y Humanidades de la USAC, tiempo en el que también dio continuidad a su prolífica producción intelectual. Por sus méritos intelectuales y en el campo de la educación recibió la Orden Francisco Marroquín y la Orden del Quetzal. Falleció en la ciudad de Guatemala, el 11 de septiembre de 1995 (FUNDACIÓN, 2004, p. 132; ORDOÑEZ, 2003, p. 99-107)

[14] Para entender mejor la presencia estadounidense en el desarrollo de las ciencias sociales en Guatemala, no hay que dejar de mencionar que esta institución formó parte del Consejo consultivo tanto del Instituto Indigenista Nacional como del "Seminario de Integración Social Guatemalteca ", proporcionando un patrocinio financiero fundamental para el desarrollo de sus actividades (ORDÓÑEZ CIFUENTES, 1997, p. 227-262).

[15] Para la exposición de estas ideas, nos apoyamos en el sugerente análisis crítico que el profesor Ordoñez Cifuentes hace del escrito de Richard Adams: *La ética y el antropólogo social en América Latina* (1968, p. 275-290). En este trabajo, Adams analiza la trayectoria de la antropología social norteamericana en América Latina y expone cómo su tradición intelectual, ampliamente referida al trabajo de campo descriptivo y desataviada de cualquier análisis referido al marxismo, termina siendo coincidente con la agenda exterior estadounidense orientada al 'combate del comunismo'.

de América Latina al pasar de una visión evolucionista hacia una 'descripción de las transformaciones de las comunidades en términos psicológicos e históricos' expresada en las 'monografías de comunidad'; considera que esta ruptura metodológica no pudo superar el nivel descriptivo, ya que la antropología estadounidense mantuvo el 'continuum' de hallarse vacía de 'sofisticación marxista' de la misma manera que el gobierno de Estados Unidos temía violentamente al desarrollo del 'comunismo internacional'. De hecho, Adams reconoció que los antropólogos estadounidenses no estuvieron en la primera línea en lo referido al estudio del terror y la violencia de los años setenta, problemática a la que no supieron dar una respuesta pronta sino hasta después de que se hicieran sentir sus efectos devastadores en las comunidades. Bajo estas proposiciones, la amplia influencia de la antropología cultural y la antropología aplicada estadounidense dentro del desarrollo de la investigación social en Guatemala, no puede desligarse de la política exterior de los Estados Unidos; ya que los planteamientos del "Seminario de Integración Social Guatemalteca" al sostener que la *integración social* posibilitaría que el país hiciera efectiva su incorporación a las 'exigencias mundiales de la democratización', daba también impulso institucionalización social del imaginario anticomunista de la guerra fría. Aunque no se pueda afirmar que era una antropología deliberadamente etnocida, su influencia intelectual e ideológica favoreció un imaginario anticomunista que siguió considerando la cultura indígena como un 'factor de atraso' para el progreso del país.[16]

A estas consideraciones, se sumó la adopción de una postura desdeñosa hacia la 'academia guatemalteca' por parte de los integrantes del "Seminario". Al preconizarse como el único ámbito de desarrollo de las ciencias sociales en Guatemala, sus impulsores se consideraban 'pioneros' del desarrollo de las ciencias sociales al sostener que hasta ese momento (1956) no existía en el país una escuela que enseñara ciencias sociales en general y que aportara una idea justa y humanística de sus diferencias étnicas. Al no tomarse en cuenta con esta afirmación el liderazgo intelectual que la Universidad de San Carlos de Guatemala poseía en la región centroamericana, además de contar con las condiciones institucionales para establecer nuevos departamentos dedicados al cultivo de disciplinas como la antropología, la arqueología, las ciencias políticas y la sociología; el "Seminario" propugnaba una autovalidación académica que revestía una implicación fundamental para el desarrollo de las ciencias sociales en el país: la antropología social estadounidense al contar con el denodado apoyo del gobierno de Guatemala, es el único ámbito de conocimiento válido sobre la realidad social del país en contraposición a la Universidad de San Carlos de Guatemala, que se había constituido en una institución, según la óptica gubernamental, 'favorable al comunismo' al oponerse a muchas de las medidas que el gobierno impulsó bajo la tutela de la intervención estadounidense.

La publicación de la trilogía sobre la Historia de Centroamérica de Ernesto Chinchilla Aguilar no escapó a estos vaivenes políticos. Sin embargo, no debe dejar de mencionarse que estos trabajos son también fruto de la ferviente dedicación del historiador guatemalteco por sistematizar sus apuntes de clase, las que impartió en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala entre 1952 y 1967, con las que ofrecería al público en general obras de Historia elaboradas bajo criterios actualizados de investigación y haciendo acopio de las aportaciones más recientes de los estudiosos de la Historia guatemalteca y centroamericana. Esto tampoco obsta que estas obras sigan siendo parte de un

[16] Ver Nota 7.

corpus historiográfico que al ser escrito en tiempos guerra fría no impugnara el poder político de las élites tradicionales y el ejército, hasta que saliera a la luz *La Patria del Criollo* de Severo Martínez Peláez en 1970. Con todo, la obra de Ernesto Chinchilla Aguilar no solamente debe valorarse por su carácter pionero, sino también por ser un esfuerzo fundamental en la consolidación de la que Jorge Luján Muñoz denomina la 'moderna historiografía guatemalteca'. Ernesto Chinchilla Aguilar con sus escritos, abrió un itinerario de comprensión fundamental dentro de la vida académica de Guatemala para que la investigación histórica fuera percibida como una actividad profesional y no como una afición.

Con la publicación del *Compendio de Historia Moderna de Centroamérica* en 1972, Ernesto Chinchilla Aguilar da inicio a sus inquietudes por llenar la ausencia de una obra de carácter general sobre la región, ya que en este momento solamente se contaba con las obras *Central America* del profesor Mario Rodríguez publicada en 1965 y las *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana* del profesor José Mata Gavidia publicado en 1953. Chinchilla pretende que el libro contenga una apreciación amplia acerca del panorama contemporáneo del istmo que no estaba presente en otras obras de Historia de Centroamérica. Este libro, escrito a partir de su experiencia docente en la Universidad de San Carlos de Guatemala y de su estancia como profesor de Historia Latinoamericana en la Universidad del Estado de Nueva York (Stony Brook); se constituyó en la base para la escritura de su trilogía en años posteriores. Consciente de las limitaciones u omisiones que pueda tener una obra de carácter general, manifiesta que la escribió para ponerla en manos de la juventud de su patria y así contribuir con ella a la superación de las barreras que infortunadamente separan a los distintos Estados de Centroamérica, los cuales forman una nacionalidad común (CHINCHILLA, 1972, p. ix-x). Sorprende en esta introducción como el historiador guatemalteco, contando con condiciones idóneas para seguir estudiando la Historia de Guatemala, propone una visión regional de la Historia del istmo como un paso necesario para comprender una Historia compartida de los habitantes de Centroamérica y ensanchar las posibilidades explicativas de la profesión. Junto a Ralph Lee Woodward con su libro –considerado hoy como referencial– *Central America: a nation divided* y Héctor Pérez Brignoli y Ciro Cardoso con *Centroamérica y la economía occidental* publicados en 1976 y 1977; Ernesto Chinchilla Aguilar impulsa la escritura de estudios que analizaron comparativamente la Historia del istmo, impulsando así la superación del regionalismo que había prevalecido dentro de la historiografía centroamericana (MOLINA, 2003, p. 26; DEMYK, 1995, pp. 13-26).

Ernesto Chinchilla Aguilar y su contribución a la Historiografía guatemalteca y centroamericana: valoración inicial de una trayectoria

El tercer volumen de la trilogía: *La vida moderna en Centroamérica* (1977) fue otra obra de Historia, que como ha sido habitual en la región, salió a la luz en medio de dificultades. A pesar de los daños causados por el terremoto que sacudió a Guatemala en 1976, los trabajadores de la Editorial José de Pineda Ibarra del Ministerio de Educación Pública, en palabras de Chinchilla Aguilar, procuraron laboriosamente su impresión en medio de los escombros (CHINCHILLA, 1977, p. 11).

Nuestra atención a este último volumen de la trilogía sobe la Historia de Centroamérica de Ernesto Chinchilla Aguilar permite comprender su trayectoria de compromiso por escribir una Historia que contribuyera a "alcanzar una verdadera comprensión de los problemas que aquejan a esta zona" para así "superar las condiciones de vida de esta parte ignota del mundo" (CHINCHILLA, 1977, p. 23). Estudiar Centroamérica "de modo unitario" (CHINCHILLA, 1977, p. 23) permite, según Chinchilla Aguilar, expresar "cuánto de

auténtico y significativo tiene la patria istmeña" (CHINCHILLA, 1977, p. 24). La orientación y vocación centroamericanistas del autor y su libro son asumidas como elementos de un esfuerzo intelectual lo más ajustado a la verdad que busca comprender por qué la unidad política de la región se ha dislocado. Ernesto Chinchilla sostiene en su obra la existencia de una nacionalidad centroamericana frustrada por enfrentamientos políticos entre sus élites y los intereses que suscitaba su privilegiada posición geográfica para potencias como Gran Bretaña y Estados Unidos. Es a partir de esta afirmación que Chinchilla Aguilar reivindica la inclusión de Panamá en el estudio de la Historia de Centroamérica por formar parte de esta realidad de expansión del dominio estadounidense en el istmo. A los ojos actuales de la historiografía centroamericana podría asumirse que el historiador guatemalteco incurre en el tópico de una unidad política como condición natural de la región. Contrariamente a ello, Ernesto Chinchilla tiene claridad acerca de la necesidad de comprender los elementos primigenios de una nacionalidad centroamericana que construya una visión común de la Historia y cultura de la región capaz de integrarse en un todo inteligible con sentido y significación para sus habitantes (CHINCHILLA, 1977, p. 24).

Al igual que sus compañeros de generación, Chinchilla Aguilar comprendió que la Historia es un esfuerzo intelectual de interpretación, de exposición comprensiva de los hechos y de compromiso de expresar toda la verdad. Desde distintas orientaciones temáticas, opciones metodológicas y preocupaciones políticas, Ernesto Chinchilla junto a Severo Martínez y Héctor Samayoa hicieron de su profusa labor docente y de investigación una contribución a la comprensión y reflexión, desde el estudio del pasado, a las problemáticas sociales que afectaban a Guatemala y Centroamérica.[17] Aunque fue Severo Martínez quien más se distinguió en el ámbito público por su activismo político en el *Partido Guatemalteco del Trabajo* (PGT) y la extraordinaria recepción de la que disfrutó su libro: *La Patria del Criollo* (1970),[18] la obra de sus compañeros de generación, al ser leída con detenimiento, no renuncia a una vinculación con la sociedad desde su interlocución científica.

Ernesto Chinchilla Aguilar escribió obras de Historia pioneras y con un alto sentido de responsabilidad intelectual y ciudadana en medio de un entorno autoritario. El haber disfrutado de condiciones de trabajo óptimas en la Universidad del Estado de Nueva York (Stony Brook) posibilitó la publicación de esta trilogía en la que se escribe una Historia centroamericana con dimensión internacional y al día con la Historiografía estadounidense sobre Centroamérica más reciente de ese momento.

El estudio de la obra historiográfica de Ernesto Chinchilla Aguilar en futuras investigaciones debe contribuir a suprimir el silencio historiográfico que ha habido en Guatemala sobre su persona y escritos. La superación de consideraciones ideológicas, siempre perjudiciales para la reflexión historiográfica, permitirá valorar el lugar que le corresponde dentro de la investigación histórica guatemalteca y centroamericana del siglo XX. Hacer Historia, reflexionar sobre su desarrollo y alcances implica, en palabras del propio Ernesto Chinchilla

[17] Ernesto Chinchilla, Severo Martínez y Héctor Samayoa acumularon décadas de trayectoria docente e investigadora a la que se suma una profusa producción científica. De los tres, Chinchilla es quien más publicaciones acumula en su hoja de vida con un recuento preliminar de 34 libros y 78 artículos. Héctor Samayoa publicó 8 libros y más de 40 artículos entre 1959 y 1978, destacando en su producción sus trabajos dedicados al estudio de los gremios durante el período colonial. Severo Martínez es quien tiene menos publicaciones en su currículo. No obstante, su "ópera prima": *La Patria del Criollo* (1971) goza de la consideración de 'obra clásica' dentro de la historiografía latinoamericana.

[18] Partido comunista de Guatemala fundado en 1949.

> (…) detenerse y hacer un recuento: analizar en forma exhaustiva todos los datos de la situación actual; y obtener de su estudio sistemático una evaluación clara de los hechos, que permita ordenarlos en su significación fundamental y comprenderlos de manera desapasionada y veraz, para formular juicios y tomar decisiones con validez práctica para la acción. Sólo en tal forma es posible para el hombre moderno cumplir sus designios, por sencillos o limitados que parezcan, con la dignidad de saber que para ello ejerce su pensamiento en forma plena y libre, aplicado en el notable trabajo de buscar su propia identidad y el sentido que quiere imprimirle a la vida (CHINCHILLA, 1977, p. 24-25)..

Referências

ADAMS, Richard. La ética y el antropólogo social en América Latina. *América Indígena,* v. 28, n. 1, 1968.

Boletín del Archivo General del Gobierno. Guatemala, Año III. Nº. 1, 1937.

Boletín del Archivo General del Gobierno. Guatemala, Año III. Nº. 2, 1938.

BROWNING, John. Heterodoxia Ideológica: La Inquisición. In: Luján, Jorge (Dir. Gral.). *Historia General de Guatemala* (Tomo III. Siglo XVIII hasta la Independencia – Dir. Cristina Zilbermann de Luján). Guatemala: Asociación de Amigos del País – Fundación para la Cultura y el Desarrollo, 1995.

CAL, José. La Historia Cultural en Guatemala: un itinerario por recorrer. Reflexiones historiográficas. In: Marín Hernández, Juan José; Vega Jiménez, Patricia; Cal, José (Comps.). *La Historia Cultural en Centroamérica: Balance y perspectiv***as**. Guatemala: CEFOL-USAC, 2006.

CAL, José. La Historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez Peláez: trazos iniciales para un debate. Caleidoscopio. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n. 22, jul/dic, 2007.

CAZALI, Augusto. *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Época Republicana (1821-1994). Guatemala: Editorial Universitaria, 2001.

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. *La Inquisición en Guatemala*. Guatemala: Editorial Ministerio de Educación Pública, 1953.

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. *La Inquisición en Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1999.

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. *Compendio de historia moderna de Centroamérica*. Guatemala: Unión Tipográfica, 1972.

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. Los jades y las sementeras. *Seminario de Integración Social Guatemalteca*, n. 34, 1974.

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. Blasones y heredades. Historia de Centroamérica II. *Seminario de Integración Social Guatemalteca*, n. 35, 1975.

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. La vida moderna en Centroamérica. Historia de Centroamérica III. *Seminario de Integración Social Guatemalteca*, n. 36, 1977.

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. *Puak. Historia Económica de Guatemala*. Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 2004.

CULLATHER, Nicholas. Limpiando de enemigos. In: *CIA. Guatemala. Operación PBSUCCESS*. Guatemala: Tipografía Nacional, 2009.

DEMYK, Noelle. Los territorios del Estado–Nación en América Central. Una problemática regional. In: Piel, Jean; Taracena Arriola, Arturo (Comps.). *Identidades nacionales y Estado Moderno en Centroamérica*. San José: EUCR, 1995.

FUNDACIÓN PARA LA CULTURA Y EL DESARROLLO. *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*. Guatemala: Editorial Amigos del País, 2004.

GARCÍA LAGUARDIA, Jorge Mario. *Orígenes de la democracia constitucional en Centroamérica*. San José: EDUCA, 1971.

LUJÁN, Jorge. *Historia General de Guatemala* (Tomo II. Dominación española. Desde la conquista hasta 1700. Guatemala: Asociación de Amigos del País – Fundación para la Cultura y el Desarrollo, 1994.

LUJÁN, Jorge. *Historia General de Guatemala* (Tomo III. Siglo XVIII hasta la Independencia. Guatemala: Asociación de Amigos del País – Fundación para la Cultura y el Desarrollo, 1995.

LUJÁN, Jorge; CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto. *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, v. 71, 1996.

LUJÁN, Jorge. La primera generación de Historiadores graduados en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1945-1958. *Revista de la Universidad del Valle*, n. 12, 2002.

MATA GAVIDIA, José. *Anotaciones de Historia patria centroamericana*. Guatemala: Cultural Centroamericana, 1953.

MOLINA, Iván. Dana Gardner Munro: del olvido a la recuperación intelectual de un imperialista democrático. In: Gardner Munro, Dana. *Las cinco repúblicas de Centroamérica: desarrollo político y económico y relaciones con Estados Unidos*, Estudios introductorios de Fabrice H. Lehoucq e Iván Molina Jiménez. Traducción de Jeanina Umaña. San José: EUCR-PMS, 2003.

MOLINA, Iván. La historiografía costarricense en la segunda mitad del siglo XX: renovación y diversificación. In: Berenzon, Boris (coord.). *Historia de la Historiografía de América*. México: IPGH-UNAM, 2010.

ORDOÑEZ CIFUENTES, José Emilio Rolando. Etnocidio antropológico: la versión de la antropología cultural norteamericana sobre los indios de Guatemala. In: La problemática del racismo en los umbrales del siglo XXI. VI Jornadas Lascasianas.*Serie L: Cuadernos del Instituto. c) Derechos Humanos*, n. 2, 1997.

ORDOÑEZ, Carlos Salvador. Vida y obra de Jorge Luis Arriola Ligorría (1906-1995). In: Ordoñez Cifuentes, José Emilio Rolando (Coord.). El derecho a la lengua de los pueblos indígenas. XI Jornadas Lascasianas. *Serie Doctrina Jurídica*, n. 59, 2003.

PELÁEZ ALMENGOR, Oscar Guillermo. *La Patria del Criollo. Tres décadas después*. Guatemala: Editorial Universitaria, 2000.

RODRÍGUEZ, Mario. *Centro América*. México: Editorial Diana, 1967.

SANTANA CARDOSO, Ciro Flamarion; PÉREZ BRIGNOLI, Héctor. *Centroamérica y la Economía Occidental (1520-1930)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1977.

SEMINARIO DE INTEGRACIÓN SOCIAL GUATEMALTECA. *Integración Social en Guatemala* (Vol. I). Guatemala: Tipografía Nacional, 1956.

SEMINARIO DE INTEGRACIÓN SOCIAL GUATEMALTECA. *Integración Social en Guatemala* (Vol. II). Guatemala: Tipografía Nacional, 1956.

VELÁSQUEZ CARRERA, Eduardo Antonio. Severo Martínez Peláez, In Memoriam: *La Patria del Criollo un cuarto de siglo después*. Guatemala: USAC-CEUR, 2008.

WOODWARD Jr., Ralph Lee. *Central America: a nation divided*. Nueva York: Oxford University Press, 1976.